

ley del amor, que se fija ante todo en las necesidades de los demás, te alabamos de todo corazón. **R.**

M. Como hijos que confían en el amor de su Padre, oremos según la enseñanza de Jesús: *Padre nuestro...*

Sugerencias de cantos

Qué alegría cuando me dijeron/ Cantando la alegría de vivir/ He aquí la morada de Dios/ Ofrenda de amor/ ¿Cómo le cantaré?/ Yo soy el pan de vida/ Id amigos (Sois la semilla)/ Virgen del Carmen bella.

CARTA AL PUEBLO DE DIOS



Invito a todos los organismos diocesanos –sean del área que sean– a buscar consciente y lúcidamente espacios de comunión y participación para que la Unción del Pueblo de Dios encuentre sus mediaciones concretas para manifestarse.

La renovación en la jerarquía eclesial por sí misma no genera la transformación a la que el Espíritu Santo nos impulsa. Se nos exige promover conjuntamente una transformación eclesial que nos involucre a todos.

Una Iglesia profética y, por tanto, esperanzadora reclama de todos una mística de ojos abiertos, cuestionadora y no adormecida. No se dejen robar la unción del Espíritu.

Papa Francisco

Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Chile
31 de mayo de 2018

DIOS NOS HABLA CADA DÍA

- Lu 1: Jb 1, 6-22; Sal 16, 1-3. 6-7; Lc 9, 46-50. O bien (LS): Is 66, 10-14; Sal 130, 1-3; Mt 18, 1-5.
Santa Teresa del Niño Jesús, v. y da. (MO)
- Ma 2: Jb 3, 1-3. 11-17. 20-23; Sal 87, 2-8; Lc 9, 51-56. O bien (LS): Éx 23, 20-23; Sal 90, 1-6. 10-11; Mt 18, 1-5. 10.
Santos Ángeles Custodios (MO)
- Mi 3: Jb 9, 1-12. 14-16; Sal 87, 10-15; Lc 9, 57-62.
(S. Gerardo / S. Juan Macías/ Sta. M^a Josefa Roselló)
- Ju 4: Jb 19, 21-27; Sal 26, 7-9. 13-14; Lc 10, 1-12. O bien (LS): Gál 6, 14-18; Sal 15, 1-2. 5. 7-8. 11; Mt 11, 25-30.
San Francisco de Asís (MO)
- Vi 5: Jb 38, 1. 12-21; 40, 3-5; Sal 138, 1-3. 7-10. 13-14; Lc 10, 13-16. (S. Froilán/ Sta. Flor)
- Sá 6: Jb 42, 1-3. 5-6. 12-17; Sal 118, 66. 71. 75. 91. 125. 130; Lc 10, 17-24. *San Bruno, p. (ML)*
- Do 7: **27° durante el año**
Gn 2, 4. 7. 18-24; Sal 127, 1-6; Heb 2, 9-11; Mc 10, 2-16
(o más breve: Mc 10, 2-12). (Ntra. Señora del Rosario)

HERMANAS HOSPITALARIAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS



La realidad de la Resurrección de Jesús inspira el mismo núcleo del carisma hospitalario. Estamos llamadas a ser testigos de que el Cristo compasivo y misericordioso del Evangelio permanece vivo entre los hombres.

Cristo te está llamando; ven y verás.

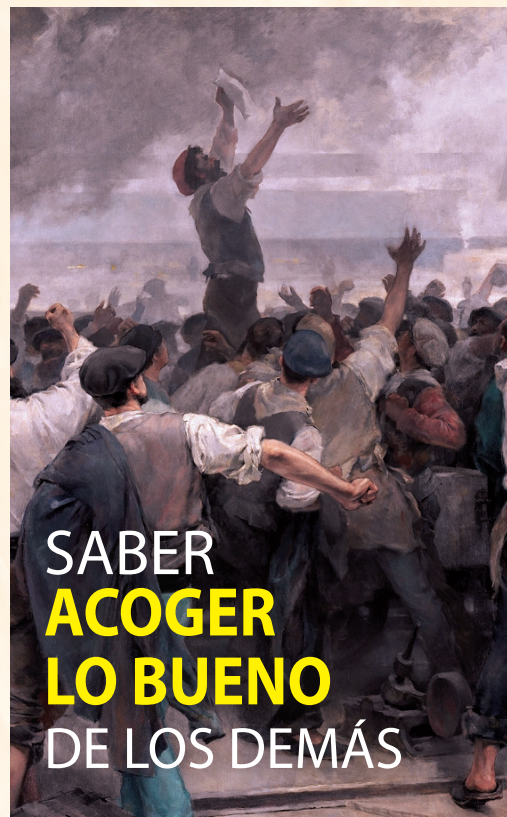
Equipo Pastoral Vocacional
cdadsanluis@gmail.com

El DOMINGO día del Señor

Año XLIII, N° 2.285

26° durante el año.

30 de septiembre de 2018



SABER ACOGER LO BUENO DE LOS DEMÁS

A veces tenemos la tentación de querer manejar a Dios, de decidir cuándo y cómo debe actuar, olvidando que Dios es infinitamente libre para actuar donde quiera y cuando quiera, y a él, a diferencia nuestra, lo mueve el amor y la voluntad de ofrecer su salvación a todos. Con esta finalidad otorga sus dones y su espíritu a quien considere conveniente. Este es el caso que nos presenta el libro de los Números, donde el Espíritu de Dios es dado a los ancianos del pueblo, independientemente del lugar donde se encontraran, o de aquel hombre que

echaba demonios en nombre de Jesús, y que no pertenecía al círculo de los discípulos.

Tampoco estamos libres de experimentar celos cuando son otros los que hacen el bien, sobre todo si son otros “que no son de los nuestros” o que nos hacen sombra de alguna manera por sus éxitos. Josué y Juan eran buenas personas y, precisamente, ellos tuvieron la tentación del monopolio del bien, en contraste con la visión universal de Moisés y de Jesús.

El Señor nos enseña a reconocer cualquier bien que se dé en el mundo, porque el mundo no es totalmente malo. Al contrario, en muchos lugares hay belleza, bondad y verdad. Por eso podemos encontrar a personas no creyentes que hacen mucho bien. Son personas que nos sorprenden por su delicadeza, su servicialidad u otros valores. Sería absurdo negar su bondad por no compartir nuestra fe. Todo lo que hay de bueno en el mundo da gloria a Dios.

Hoy, último domingo de septiembre, unidos a nuestra madre la Virgen del Carmen, oramos por nuestra patria. Que Dios nos ayude a vivir como hermanos, buscando lo que nos une y juntos trabajemos por conquistar “el verdadero progreso que es construir una nación de hermanos, donde cada uno tenga pan, respeto y alegría”.

COMISIÓN NACIONAL DE LITURGIA



SAN PABLO

“El Domingo, día del Señor”. Semanario Litúrgico. Con las debidas licencias.

Importante: Este subsidio no sustituye el uso de los libros litúrgicos.

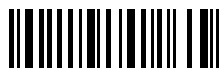
Editor: Pía Sociedad de San Pablo. Director: Jorge Bruera, ssp.

Dirección, redacción y administración: Avda. L. B. O'Higgins 1626, Santiago Centro - Tel.- 227200300

E-mail: suscripciones@sanpablochile.cl - ISSN: 0717-4896 - www.sanpablochile.cl

Impresor: Graficandes. Tel.- 227733605 - Sto. Domingo 4593, Quinta Normal.

EL DOMINGO
SEPTIEMBRE - OCTUBRE 2018



00200729

Ciclo B - Color Verde

1. Ambientación

El Señor nos ha convocado a su mesa. Este encuentro nos debe ayudar a iluminar y fortalecer nuestra vida, para que se corresponda realmente con el Evangelio, para que vivamos de verdad y con coherencia la fe que profesamos. Hoy también, al ser el último domingo de septiembre, queremos orar especialmente por nuestra Nación, para que Dios nos ayude a edificar en la fraternidad y la justicia la patria que todos anhelamos.

2. Primera Lectura

Núm 11, 16-17. 24-29

El Espíritu de Dios actúa en todas partes y no solo donde nosotros pretendemos que actúe. Escuchemos una escena ejemplar de Moisés.



Lectura del libro de los Números.

El Señor dijo a Moisés: «Reúname a setenta de los ancianos de Israel –deberás estar seguro de que son realmente ancianos y escribas del pueblo– llévalos a la Carpa del Encuentro, y que permanezcan allí junto contigo. Yo bajaré hasta allí, te hablaré, y tomaré algo del espíritu que tú posees, para comunicárselo a ellos». Moisés salió a comunicar al pueblo las palabras del Señor. Luego reunió a setenta hombres entre los ancianos del pueblo, y los hizo poner de pie alrededor de la Carpa. Entonces el Señor descendió en la nube y le habló a Moisés. Después tomó algo del espíritu que estaba sobre él y lo infundió a los setenta ancianos. Y apenas el espíritu se posó sobre ellos, comenzaron a hablar en éxtasis; pero después no volvieron a hacerlo. Dos hombres –uno llamado Eldad y el otro Medad– se habían quedado en el campamento; y como figuraban entre los inscritos, el espíritu se posó sobre ellos, a pesar de que no habían ido a la Carpa. Y también ellos se pusieron a hablar en éxtasis. Un muchacho vino corriendo y comunicó la noticia a Moisés, con estas palabras: «Eldad y Medad están profetizando en el campamento». Josué, hijo de Nun, que desde su juventud era ayudante de Moisés, intervino diciendo: «Moisés, señor mío, no se lo permitas». Pero Moisés le respondió: «¿Acaso estás celoso a causa de mí? ¡Ojalá todos

fueran profetas en el pueblo del Señor, porque Él les infunde su espíritu!».

Palabra de Dios. **R.** *Te alabamos, Señor.*

3. Salmo

Sal 18, 8. 10. 12-14

R. *Los preceptos del Señor alegran el corazón.*

La ley del Señor es perfecta, reconforta el alma; el testimonio del Señor es verdadero, da sabiduría al simple. **R.**

La palabra del Señor es pura, permanece para siempre; los juicios del Señor son la verdad, enteramente justos. **R.**

También a mí me instruyen: observarlos es muy provechoso. Pero ¿quién advierte sus propios errores? Purifícame de las faltas ocultas. **R.**

Presérvame, además, del orgullo, para que no me domine: entonces seré irreprochable y me veré libre de ese gran pecado. **R.**

4. Segunda Lectura

Sant 5, 1-6

Concluye este domingo la lectura de la carta de Santiago. Hoy nos recuerda la finalidad de los bienes terrenos, muchas veces usados sin prestar atención a los demás, especialmente a lo más necesitados.



Lectura de la carta de Santiago.

Ustedes, los ricos, lloren y gimán por las desgracias que les van a sobrevenir. Porque sus riquezas se han echado a perder y sus vestidos están roídos por la polilla. Su oro y su plata se han herrumbado, y esa herrumbre dará testimonio contra ustedes y devorará sus cuerpos como un fuego. ¡Ustedes han amontonado riquezas, ahora que es el tiempo final! Sepan que el salario que han robado a los que trabajaron en sus campos está clamando, y el clamor de los cosechadores ha llegado a los oídos del Señor del universo. Ustedes llevaron en este mundo una vida de lujo y de placer, y se han cebado a sí mismos para el día de la matanza. Han condenado y han matado al Justo, sin que él les opusiera resistencia.

Palabra de Dios. **R.** *Te alabamos, Señor.*

Aclamación al Evangelio

Aleluia. Tu palabra, Señor, es verdad; conságranos en la verdad. Aleluia.

5. Evangelio

Mc 9, 38-43. 45. 47-48

Junto con prevenirnos del querer manejar su obrar, Jesús nos muestra hoy la radicalidad que exige seguirlo a él.



Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos.

Juan dijo a Jesús: «Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu Nombre, y tratamos de impedirlo porque no es de los nuestros». Pero Jesús les dijo: «No se lo impidan, porque nadie puede hacer un milagro en mi Nombre y luego hablar mal de mí. Y el que no está contra nosotros, está con nosotros. Les aseguro que no quedará sin recompensa el que les dé de beber un vaso de agua por el hecho de que ustedes pertenecen a Cristo. Si alguien llegara a escandalizar a uno de estos pequeños que tienen fe, sería preferible para él que le ataran al cuello una piedra de moler y lo arrojaran al mar. Si tu mano es para ti ocasión de pecado, córtala, porque más te vale entrar en la Vida manco, que ir con tus dos manos al infierno, al fuego inextinguible. Y si tu pie es para ti ocasión de pecado, córtalo, porque más te vale entrar lisiado en la Vida, que ser arrojado con tus dos pies al infierno. Y si tu ojo es para ti ocasión de pecado, arráncalo, porque más te vale entrar con un solo ojo en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga».

Palabra del Señor. **R.** *Gloria a ti, Señor Jesús.*

Reflexión

El mensaje evangélico nos llama a saber acoger lo bueno de los demás, aunque no sean de los “nuestros” y alejar de nosotros todo lo que nos lleve al escándalo. ¿Somos capaces de reconocer el bien que otros hacen? ¿Somos cuidadosos en no escandalizar a otros con nuestras palabras, con nuestro actuar? ¿Pedimos perdón cuando esto sucede?

6. Oración Universal

M. Presentemos ahora con confianza nuestras plegarias a Dios Padre, fuente de todo bien.

1.- Por la Iglesia, por todos los cristianos; para que vivamos con coherencia nuestra fe, y así demos un testimonio creíble a las personas que nos rodean. Roguemos al Señor.

R. *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

2.- Por todos los chilenos, para que sepamos comprendernos, respetarnos y ayudarnos, como hijos de un mismo Padre y así trabajemos por el desarrollo del país y el bienestar de todos. Roguemos al Señor. **R.**

3.- Por las autoridades de nuestro país y por cuantos trabajan por el progreso de Chile, para que, iluminados por la sabiduría y la prudencia que viene de Dios, estén siempre al servicio del bien común de la Nación. Roguemos al Señor. **R.**

4.- Por los que sufren, los enfermos, los sin trabajo, los más pobres, para que, con la cooperación de todos puedan superar sus sufrimientos y lo que les impide una vida digna. Roguemos al Señor. **R.**

5.- Por nuestra comunidad, para que la Eucaristía que celebramos nos ayude a vivir más y mejor nuestro seguimiento de Jesucristo. Roguemos al Señor. **R.**

(Se pueden agregar otras peticiones de la comunidad)

M. Escucha, Padre, nuestras oraciones y derrama tu Espíritu sobre el mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Alabanza y Preparación a la Comunión

Para las Asambleas Dominicales en Ausencia del Presbítero (ADAP) y la Comunión a los Enfermos.

M. Padre, tú desde siempre cuidas y proteges a tu pueblo y lo iluminas por medio de tus siervos los profetas, te alabamos de todo corazón:

R. *Bendito seas, Señor.*

1.- Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nos adviertes que debemos trabajar en la Iglesia no buscando el propio interés, sino únicamente tu gloria, te alabamos de todo corazón. **R.**

2.- Tú nos enseñas que los bienes que poseemos hemos de emplearlos según la